

27/10/61

9

Querido Coronel: A la suya ll pde. Y vames por partes.

Nuestra actitud.- Nosotros estamos --queremos estar-- siempre con quien es limpio, sano, honrado, leal. Deseuente usted, pues, las aplicaciones de esa norma de principio.

Republicanos de Venezuela.- Hay insatisfacción y revuelta. Larrea se ha dado de baja.

Cruz del Sur.- Los gorriónes tienen noticia del proyecto. Per el momento y en bastante tiempo no hay nada que hacer.

Valera.- Está con Maldonado. Recuerda a su compañero de juventud y le quiere. Pero está con la organización oficial. Cree que, si comenzamos con heterodoxias, no hay nada que hacer. Incluso aunque el que se repite pebergade crea tener razón --piensa y dice-- debe callar su razón en obsequio a la unidad de equipo, de gestión y de política.

Mi criterio.- Después de oír a Valera, pienso que, lo discreto sería, por una temporada al menos, reconocer como única línea de conducta la trazada por la organización oficial y por únicas autoridades en ejercicio las designadas por ella. Unos cuantos meses después de aceptar esta norma y llevarla a la práctica con buena voluntad, serían suficientes para que la realidad dictara las correcciones que debieran imponerse a las normas trazadas, si es que estas no se ajustaban a lo procedente, útil y eficaz.

Interferencias.- Cree peligroso aceptar interferencias, incluso de las agrupaciones amigas, socialistas y demo-cristianas. ARDE debe desarrollarse con su propia sustancia, con sus propios hombres, con su propia moral, aceptando solidaridades externas, no para que influyan en la esamanta de la agrupación, sino para la obra de solidaridad común.

Juicios.- Encuentro muchos en la carta e informes insensientes, deslumbrantes, vacuos, desconocidos, fantasmas, grotescos, trepadores, falaces, medianías, sin prestigio, sin valer, ineptos, personalistas, rómoras.... Todos esos juicios tienen que desaparecer, deben desaparecer de su correspondencia, mi querido Coronel: es este mi criterio leal y sincero.

Organización.- Entiende que debe usted dirigirse al Presidente y manifestarle que está usted dispuesto a aceptar como autoridades en ejercicio las que él designe, recaigan en personas que usted reputa acertadas ó no. Que, cuando a usted le consulten, dirá, lisa y llanamente, lo que piense de cada cual. Entre tanto, que usted no es cabeza de facción, sino uno más en el número de los afiliados.

Manifiestos.- A los varios que han salido, de los que he oído hablar con poco aplauso para sus autores, creo muy útil responder con el más absoluto silencio. Si la Junta cree que el criterio de usted es digno de ser tenido en cuenta, ya se lo pedirá. Si estima otra cosa y no se lo pide, yo en el caso de usted permanecería en silencio. Todo menos salir brazo en alto denunciando al bellaco. Con eso no se gana nada. Solamente se hace barullo. Y ese barullo en lugar de hacer bien a la organización, le perjudica.

Detención.- Nos convendría conocer, con el detalle posible, las circunstancias que intervinieron en ella: causas, intervenciones, incidencias, final.

Repercusiones.- No conviene que, a causa de las dificultades provocadas por los pasos dados por la organización, se produzcan reacciones que provoquen dislocamientos en las colonias. Con eso no gana nada ni la organización, ni la causa que nos une a todos.

Aquí estoy porque he venido. Y aquí estoy a su disposición.

Muy suyo

Fernán Urrea/

11-7-61

42

46

Mi muy querido amigo: Después de la carta que hoy mismo le he remitido, me entregan la suya, fecha 7 de los corrientes, que me apresuro a contestar, siquiera para demostrarle que no hay vagancias en mis afectos ni en mis actividades, por lo que no merezco el ostracismo epistolar con que me amenazaba Vd. en la suya del día 3 anterior.

Ignoro si ha recibido Vd. el ejemplar del periódico YA que por avión remití a Madame Anglade, y que traía una magnífica información gráfica de los más bellos parajes marineros de España, sobre los que supongo alentaría Vd. añoranzas y esperanzas.

De D. Gonzalo recibirá Vd. copia de una larga carta, que le he remitido con el encargo de que le enviase copia. Reclámesela pues la juzgo de gran interés.

Conocía el viaje de D. Fernando, merecedor de suerte en sus negocios, aunque creo que debía emplear sus actividades concreta y totalmente al que ahora llevamos entre manos.

No me preocupa que la perfumería Parera conozca mi memorándum sobre el valor e intenciones de los distintos grupos de accionistas que integran la sociedad formada ultimamente. Mucho menos que lo haya noticiado a D. José. Mi intención es que nuestro grupo esté presidido por personas de talla y capacidad suficiente como para alternar con las prestigiosas figuras financieras que dirigen los demás. Ello no es obstáculo para proclamar cuantos personales respetos merece cada cual. Por ello, y respecto a aquella información, me limitaré a repetirle a Vd., por si quiere transcribirlos a los interesados en el cabildeo, aquellos versos del Tenorio: "A esto D. Juan se arrojó -y escrito en ése papel- está cuanto consiguió - Y lo que él aquí escribió- sostenido está por él."

Sus boletines me son de gran utilidad. No interrumpa su envío.

Un fuerte abrazo de su leal y sincero amigo



11-7-61

mi querido y respetado amigo: Ayer fué en mi poder su carta, del pasado día 3, en la que se queja de mi silencio, y me amenaza con el ~~fa-~~yo.

Pues bien; en San Juan de Luz quedaron todos los documentos, señas, ect. entre ellas las que V. me dió, de San Sebastián. Tardé en recibirlas más de quince días. En ese tiempo, procuré supiera V. de la constancia de mi afecto, a través de postales enviadas a Avénue Wilson. Y, en cuanto recibí aquellas, le escribí. Todavía, el pasado día 2, le remití un ejemplar del periódico YA, a Mdme. Anglade, que le sirviera de constancia y fé respecto a las posibilidades de nuestro proyecto.

Al no tener noticias de D^a María, asegurándome que podía enlazar nuestro correo, me abstuve de repetirle cartas por su conducto. Y, ayer, le envié por otro mensajero, a D. Gonzálo Bayona, una larga carta, que espero en su poder, muy en breve. Así que no merezco sus recriminaciones, máxime si se para V. a considerar que, aún normalizando nuestra comunicación, mis constantes viajes obligan a que sus siempre gratas noticias tarden en llegar a mi poder.

Quede, pues, sentado mi afecto é interés en seguir comunicando con V. Y espero me conteste a las de D. Gonzálo, para asegurar por su conducto la continuidad de una espiritual comunicación, útil para todos y preciosa para mis devociones por V. y sus amigos.

Mientras, un fuerte abrazo de su muy suyo amigo

EL CORONEL DUERO.

Sr. D. Manuel Irujo

Distinguido amigo:

Por causas que en éste momento no me es posible el explicar por lo repentino de los acontecimientos le ruego suspenda hasta nueva indicación toda correspondencia con mi padre el "Coronel Duero". Quizás muy pronto me sea posible ponerme en contacto personal con Vd.

"El Hijo del Coronel Duero"

4-Julio-61

Me Mi querido y respetado amigo: Recibí sus cartas, y debo justificarle mi involuntario retraso en contestarlas en el hecho de que hasta hoy no me han remitido los Srs. Bayona el sobre que quedó en su poder y que contenía las señas acordadas para nuestra correspondencia comercial. De todas formas a mi leal saber y entender, he tratado de que tuviera V. noticias mías, acrativas de que no merezco el calificativo de vago-olvidadizo.

Hice las gestiones previstas, con absoluto éxito. La proyectada Empresa O. Cruz S., está en estudio detallado, en manos de excelentes técnicos en la materia, y suscita sinceros entusiasmos en los futuros accionistas. Precisamente, aprovechando un viaje personal, mandé a D. Gonzálo la visita de uno de los más expertos entre aquellos técnicos, cuyo regreso espero un día de estos.

Igualmente, fué en mi poder la carta del Sr. Larrea de Caracas, recibida por conducto de Vds. Le contesto con todo detalle, y de cuanto le digo - tendrán Vds. copia, en cuanto me acuse recibo de éstas líneas, que me aseguran llegar normalmente a su poder. Desde luego, hay que hacer el último esfuerzo personal y financiero, para montar tan definitivo negocio. Pienso que Vds. sea los tesoreros y administradores de la Sociedad, recojiendo las aportaciones de todos los accionistas. Ya les daré más detalles, oportunamente. De momento, basta con lo que le digo, y aguardo, repito, su acuse de recibo.

¿Vió V. el periódico YA, que mandé a mi hotelero, y que le ilustrará, en principio, sobre las posibilidades del turismo en aquellas hermosas tierras? Como supongo, también conocen Vds. a técnicos en la materia; consúlténles sobre el aprovechamiento industrial de organizar internadas turísticas en tan bellos parajes.

Me alegra viera V. mi informe comercial sobre lo ocurrido en la relación con nuestros consocios. Verá V., querido amigo, que soy claro, y no me escondo cartas en la manga. Ni me preocupa que se sepa lo que pienso, en sectores que estimo amigos, aún contra mis amigos oficiales. Nos jugamos todo el Capital en el negocio, y todos los implicados en él tienen derecho a conocer el pensamiento de sus compañeros en la necesaria Sociedad.

Le agradeceré indique a los Srs. Bayona, que no he recibido en la carta de hoy las señas de sus parientes de Pamplona, ect., y me son previsiblemente necesarias. Que las remitan pronto. Igualmente, me falta la nota en que constaba el nombre de la esposa de D. Gonzálo, a la que la mía desea enviar algún recuerdo de éstas tierras castellanas.

Y, nada más, por ahora. Con impaciencia aguardo su acuse de recibo, para ser más explícito, y mientras, en V. abrazo a todos sus familiares, honor y préz del apellido Bilbao.

EL CORONEL DUERO.

Para que no se dejen sorprender, les recuerdo que el Sr. Gil R., es el Abogado de Juan March, y que el Sr. Prados Arrartes, renegando de su historia, es el Abogado de Villalonga, consuegro de aquel D. Juan, y Director Económico del Banco Central, feudo de Villalonga. Igualmente, es el espantapajaros técnico del Partido de Ridruejo..... Niceto, cuando le pedí que le escribiera, me dijo que lo estimaba un botarate, desde hace años. Y eso que estuvieron juntos en el exilio, allá en Buenos Aires.

El Sr. Giménez, se suma al negocio O. Cruz S., y se ofrece a formar parte de su primer Consejo de Adiministración.....

Tierno, quedó en el lugar de donde no debió salir.

Todos los corresponsales de Prensa, y Radio dieron la información necesaria de lo acordado, cómo habrán Vds. podido comprobar.